

# FUTURO ENERGETICO DE LA COSTA

Por: LUIS CABARCAS MENDOZA\*

El sector industrial de la costa que ha sido uno de los grandes afectados, ha tomado conciencia del problema energético y ha realizado inversiones millonarias para conjurar el déficit y evitar nuevas crisis en el futuro.

No podemos desvincular el futuro energético de la Costa del futuro Nacional, ya que el desarrollo de ambos va concatenado.

El sistema eléctrico nacional estaba basado primordialmente en el sistema de la hidroelectricidad. Posteriormente, se consideró de manera un poco más técnica, la necesidad de equilibrar éste con energía térmica y fue así como nació Corelca.

Una vez que empezaron a montarse las térmicas de la Costa con ocasión del descubrimiento de los campos de gas de la Guajira, se pensó, y creo yo, que por una razón muy técnica, debía interconectarse la Costa con el interior del país y así se hizo, con el objeto de que se beneficiaran tanto la Región Andina como la Costa de los excedentes de energía que se produjeran.

Sin embargo, con el correr del tiempo, se fue entronizando el hecho de no producir energía térmica por su alto costo, según algunos funcionarios oficiales, y enviar del interior la energía producida por agua. Así se abandonó el parque térmico de la Costa, no solamente por recibir energía del interior, sino por negligencia de los

funcionarios de Corelca y alguna delincuencia obrera permitida por debilidades del alto gobierno, que causó daños por sabotaje en los equipos, llegando al extremo de que más del 50% de éste estuvo fuera de servicio.

Con el uso irresponsable de la energía hidroeléctrica y con el nulo mantenimiento del parque térmico, se permitió el apagón que tanto daño y pérdidas le causó al país y que todavía el gobierno no ha dicho quiénes son los responsables.

He escrito esta corta narración de las causas del apagón, para llamar la atención del alto gobierno y para que en un futuro muy cercano no se nos presente otro por igual razón.

El Gobierno Nacional implementó un plan de emergencia que se ha ido cumpliendo a medias, por la corrupción administrativa existente. Se tienen los casos de las barcasas de Cartagena, las plantas de Buenaventura, las plantas de San Andrés y finalmente, el Guavio que al fin pudo entrar en servicio parcialmente, porque le hacen falta las líneas de interconexión con el sistema nacional.

Las inversiones  
hacen actualmente en la  
costa, en el  
montaje de  
las plantas  
térmicas y  
ampliación  
de la capa-  
cidad de  
transporte  
del gasoducto  
Gujaira-  
Cartagena,  
son un  
esfuerzo para  
garantizar el  
sistema  
eléctrico  
nacional y el  
país entero  
debe cuidar  
los costos de  
estas  
inversiones

El sector industrial de la costa que ha sido uno de los grandes afectados, ha tomado conciencia del problema y ha hecho inversiones para conjurar el déficit de energía por valor de US\$52.5 M.

De otra parte, proyecta inversiones en futuro cercano por valor de US\$218.0 M. Inversiones que no pueden torpedearse, porque algunos sectores estén interesados en producir hidroeléctricidad.

Los esfuerzos económicos que ha hecho Ecopetrol para poner en servicio las turbinas de Chinú (132 MW) y los que ha hecho Promigas para el mismo fin, no pueden desprejarse de la noche a la mañana por una política energética equivocada y que pretenden mantener los mismos responsables del apagón.

Nuestra capacidad eléctrica instalada es actualmente de 1.600 MW, de los cuales son exactamente 990 MW, las demás son plan-tas con más de 25 años de servicio y con eficiencia menor del 12%, que deben ser reemplazadas en su oportunidad.

El potencial eléctrico del país es de más o menos 8.600 MW, de los cuales aproximadamente el 18.6% es térmico, incluidos los 610 MW obsoletos de que hablé anteriormente. Tomando la cifra confiable de 990 MW este porcentaje solo alcanza 12.4%

Teniendo en cuenta lo anterior, necesitamos en el inmediato futuro llevar el porcentaje térmico al 30%, por lo que se requiere la instalación a corto plazo de 1.000 MW adicionales y posteriormente 600 MW adicionales a carbón y Urrá.

Estos 1.000 MW adicionales los obtendríamos con la repotenciación de las plantas de Termobarraquilla y Cartagena que nos darán 840 MW, 100 MW de Proeléctrica y 150 de CCI, lo que nos daría más o menos 1.100 MW y nos llevaría a un 22% de la capacidad instalada.

Los 600 MW a carbón de que hablé podrían montarse en Córdoba y el Cesar.

Con estos 600 MW y los 340 de Urrá alcanzamos un 28% de energía térmica.

Los excedentes de energía térmica que se producirían requerirían un tercer circuito al interior del país que deberá tener una ruta por Bu-orienté, pasando por Bucaramanga y terminando en Barranca.

Las inversiones que se están haciendo en la Costa, en el montaje de las plantas térmicas y ampliación de la capacidad de transporte del gasoducto Guajira/Cartagena, es un esfuerzo para garantizar el sistema eléctrico nacional y el país entero debe cubrir los costos de estas inversiones.

La Costa Atlántica cuenta con las reservas energéticas más grandes del país; pero es indispensable llevar a cabo los proyectos ya formulados para suplir las necesidades más allá del año 2010.

No podemos aceptar comparar el costo de Kvh hidroeléctrico con el térmico, porque hay alguna desventaja, pero ésta se desvanece cuando llegamos a situaciones como las ya vividas.

El gobierno tendrá que intervenir de algún modo en la planeación de generación hidroeléctrica, de tal forma que la disminución de generación no afecte las inversiones que se han hecho y que se harán en un futuro.

Con estos proyectos el país tendría un sistema eléctrico confiable y nosotros podríamos dormir tranquilos hasta la primera década del siglo entrante.

De otra parte, en cuanto se refiere a la producción de combustibles para la generación eléctrica y para el plan de masificación del gas, los esfuerzos que se han hecho para aumentar la producción de gas de 280.0 a 380.0 MPCD, deben tener un respaldo del gobierno con políticas serias en cuanto a precios y consumos se refiere. No se pueden cambiar estas políticas por capricho de algunos funcionarios, como ha ocurrido en el pasado, amparados en un nacionalismo ficticio.

En los campos de la Guajira hay reservas recuperables entre 3.0 y 4.0 trillones de piés cúbicos de gas y tiene capacidad para producir con la instalación de una nueva

plataforma 100 MPCD adicionales.

Si esta inversión se hace el sector privado, necesariamente habría que garantizarles el mercado.

Para este mercado se proyecta construir el gasoducto Guajira-Barranca, que posteriormente se conectará con Sebastopol y Vasconia, para más tarde interconectarlo con Cusiana.

Este proyecto de llevar el gas a Barranca y Vasconia tiene como objetivo el plan de masificación de gas en el país, creando los subsistemas de gas de Santander, Antioquia, Centro, Occidente, Norte y Sur del Huila, interconectando líneas existentes y construyendo otras, para llevar el gas a los habitantes y a la industria de estas regiones.

Debemos tener mucho cuidado y llamo por primera vez la atención sobre este punto, cuando hablamos del uso del gas de Cusiana, aunque desconozco las condiciones del yacimiento. No sabemos aún el mecanismo de producción de éste y es muy probable, que siendo gas asociado, se requiera para mantener la presión del yacimiento y el mecanismo de producción.

Si el punto anterior es válido, habría una alternativa para que las reservas de la Guajira se mantuvieran hasta tanto se pudiera producir

gas en Cusiana, que sería la importación de gas de Venezuela.

Con la segunda plataforma que se construiría en la guajira, se aumentaría el suministro en la costa en 100 MPCD adicionales, para una producción total entre 450/80 MPCD.

Para esta producción se requeriría una inver-

sión adicional en el gasoducto Guajira/ Barranquilla/Cartagena de US \$ 20.0 M, para construir un loop de 63 Kms y 24".

Con esta capacidad de producción podríamos suplir las necesidades actuales y de los proyectos que se tienen en la Costa más allá del año 2.010.

Señores, el futuro energético de la Costa es

amplio y claro, si tenemos la capacidad de llevar a cabo los proyectos ideados para que tenemos en el futuro, ya que contamos con las reservas energéticas probadas más grande del país.

---

\*El Autor es Ingeniero de Petróleo y se desempeña actualmente como Gerente de Operación de la Empresa Gas Costalibre